

OPUS PHILOSOPHICAE INITIATIONIS

Monografía 28

EL TAROT INICIÁTICO

Nivel Básico

El Tarot Iniciático

Frater Phileas

Al adentrarnos en el estudio del tarot, encontraremos centenares de mazos diferentes, desde los clásicos renacentistas hasta los esotéricos, pasando por otros de carácter meramente comercial con motivos de Hello Kitty, personajes de Anime y hasta estrellas de rock.

Para poder investigar óptimamente el simbolismo del tarot debemos hacer una selección de los mazos más adecuados para un estudio iconográfico.

Los mazos de tarot que tendremos en cuenta para nuestro estudio serán los siguientes:

a) Visconti Sforza: Es uno de los primeros mazos conocidos (1440-1470), pintado a mano por un artista desconocido bajo las directivas del duque de Milán, Filippo Marin Visconti, que era un amante de las artes ocultas y que consultaba frecuentemente a astrólogos, magos y nigromantes que lo asesoraban antes de emprender alguna acción política o iniciar una campaña militar. Algunas representaciones estéticas de estas cartas en detrimento de imágenes alegóricas (seguramente a petición de los nobles que encargaron este mazo) lo desacreditan para un estudio profundo de los arcanos.

b) Marsella: Aparecido a fines del siglo XV, el tarot de Marsella fue el mazo más popular hasta la creación del Rider-Waite. Muchos autores lo consideran el más “puro” desde una óptica iconográfica, como el propio Papus que asevera que este mazo *“reproduce bastante bien el tarot simbólico primitivo”* (1) y Ouspensky que declara que es la *“reproducción exacta del tarot más antiguo”*. (2)

Alejandro Jodorowsky realizó a fines del siglo XX la “restauración” del tarot de Marsella, con un prolijo trabajo de recuperación de colores y símbolos, afirmando que esta tarea estaba basada en una auténtica tradición alquímica.

c) Wirth: Creado en conjunto por Oswald Wirth y Stanislas de Guaita en 1889, está basado en el tarot de Marsella con la incorporación de un rico simbolismo esotérico tomado de las obras de Eliphas Lévi, que nunca llegó a dibujar su propio mazo. Originalmente sólo estaba compuesto por los 22 arcanos mayores, aunque algunas empresas editoriales encomendaron el diseño artístico de los arcanos menores para poder comercializar el mazo completo.

Según Francisco Stiglich, el tarot de Wirth es *“el más cuidado y puro de los que hoy*

conocemos". (3)

d) Rider-Waite: Ideado por A. E. Waite en 1909 y ejecutado magistralmente por la artista Pamela Colman-Smith, posee un rico simbolismo que lo convirtió en el mazo más utilizado en los países anglosajones. Una de las particularidades de este tarot es la inclusión de bellas representaciones de los arcanos menores, con representaciones pictóricas para cada uno de ellos. Daremos más detalles de este tarot más adelante.

e) Crowley: En la década de los 40 del siglo XX, el polémico ocultista Aleister Crowley convenció a la artista Frieda Harris para pintar un mazo de tarot de acuerdo a sus visiones esotérico-mágicas heredadas de la Hermetic Order of Golden Dawn. De esta concepción surgió un mazo muy interesante titulado "El Libro de Thoth" (haciendo referencia a la legendaria obra egipcia), que es muy sugerente en sus imágenes alegóricas.

La metodología de trabajo de Crowley-Harris, es similar a la que usaron Waite-Smith en la concepción del mazo Rider, que incluían prácticas introspectivas y rituales ocultistas.

f) BOTA: A través de Paul Foster Case, la organización esotérica BOTA (Builders of the Adytum) concibió un mazo propio, inspirado en las imágenes de Pamela Colman Smith. Las cartas se presentan al estudiante en blanco y negro para que las pinte a mano como parte de su capacitación esotérica.

g) Falconnier: Aparecido en la obra "Les XXII Lames Hermétiques du Tarot Divinatoire" de R. Falconnier (1896) y dibujado por Otto Wegener, este mazo introduce imágenes egipcias para reforzar la idea del origen del tarot en la tierra de Khem. Fue el primer intento de este tipo, imitado muchas veces a lo largo del siglo XX.

Sobre estos tarots de estética egipcia, dice Manly Palmer Hall: *"La validez de los llamados Tarots egipcios ahora en circulación no ha sido establecida de forma satisfactoria. Los dibujos no solo son modernos sino que además el simbolismo en sí mismo denota más la influencia francesa que la egipcia."* (4)

La misma idea maneja Santiago Bovisio, que establece que *"el Tarot egipcio, en realidad, no existe; se le reconstruye en base a fundadas suposiciones y testimonios sacados de autores célebres"*. (5)

Aunque estos siete tarots pueden ser los más interesantes para estudiarse iconográficamente, personalmente hemos optado por centrarnos en el mazo de Rider-Waite-Smith por considerar que la metodología de trabajo de A. E. Waite y

Pamela Colman Smith es la más seria, profunda y en clara sintonía con el “Tarot Arcaico” del que hablamos en la monografía anterior.

Waite comenzó su investigación del tarot con el mazo de Marsella como punto de partida, usando técnicas de introspección que le permitieron “sintonizarse” con los arquetipos, más allá de los símbolos dibujados en las cartas. De este modo, Waite fue descubriendo (o “restaurando”) símbolos e imágenes perdidos. Con esta idea, instruyó a la artista Pamela Colman Smith y le enseñó varias prácticas esotéricas basadas en las doctrinas de la Golden Dawn que la ayudaron en el diseño de las maravillosas imágenes con las que ilustró el mazo.

Por esta razón nuestro consejo es el siguiente: si desea comprar un mazo de cartas de Tarot, elija el “Rider Waite” o bien alguna de sus variantes.

Simbolismo esotérico de los 22 Arcanos Mayores

A continuación realizaremos un análisis de cada uno de los 22 arcanos mayores que componen el Tarot. Como ya hemos advertido, cada carta puede interpretarse utilizando siete claves de interpretación.

De este modo, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el examen iconográfico de los naipes nunca termina y que hasta los profundos conocedores del tarot siempre aprenden cosas nuevas y descubren detalles que antes estaban velados.

Como ya indicamos anteriormente, el mazo en el que basaremos nuestro análisis será el de Rider-Waite-Smith, pues consideramos que su concepción y ejecución está en consonancia con la tradición esotérica más pura. En algunas ocasiones podremos hacer referencia a otros mazos que destacamos antes, en especial el tarot de BOTA, Marsella y Wirth.

Es importante destacar que cada carta es opuesta y complementaria a la carta precedente, lo cual generalmente queda al descubierto en un primer análisis, ya que un mago (sabio) contrasta claramente con un loco (tonto) mientras que una sacerdotisa (virgen) está en franca oposición con la emperatriz (fértil).

Arcano 0: El Loco

Elementos primarios: Un joven ligero de equipaje y con la mirada perdida camina hacia un risco.

Elementos secundarios: Un perro que ladra, una rosa blanca, un precipicio, el Sol, un

entorno montañoso.

En esta primera carta encontraremos una serie de enseñanzas fundamentales del sendero iniciático que aparecerán de una u otra forma en otros arcanos mayores.

El protagonista del arcano 0 (en ocasiones colocado al final del mazo con el número 22) es un vagabundo soñador que está acompañado por un perro que con su ladrido trata de advertirle la cercanía de un precipicio.

En un primer análisis percibimos que el loco camina despreocupado y está a punto de caer por el risco debido a su imprudencia.

Esto nos da a entender que el anhelo por cosas que están más allá de nuestro alcance pueden hacernos tropezar e incluso ocasionarnos la muerte, que es justamente lo que simboliza el precipicio: el peligro, la caída, la muerte.

La filosofía esotérica es muy clara al referirse a la importancia de “vivir el presente”. Algunos escritores llaman a este concepto “momentaneidad” mientras que otros como Jiddu Krishnamurti consideran que el vivir “de instante en instante” es una de las claves para vivir la vida plenamente.

El loco mira las nubes, ignorando los peligros del sendero y sueña con el más allá, con el futuro que aún no existe mientras que hace caso omiso a su existencia presente.

El precipicio como muerte nos recuerda a una serie de máximas incorporadas a la tradición iniciática como la frase latina “Tempus Fugit, Carpe Diem” (El tiempo vuela, aprovecha el día) que es representada con un reloj de arena con alas, simbolizando la inminencia de la muerte, que se convierte en nuestra consejera y nos enseña el valor del tiempo.

En la antigua Roma se usaba la sentencia “Memento mori”, es decir “Recuerda que vas a morir” y mucho tiempo después Tomás de Kempis popularizó otra del mismo calibre: “Sic transit gloria mundi” (“Así pasa la gloria del mundo”) en su obra “Imitación de Cristo” que se convertiría en el vademécum de los primeros grupos rosacruces.

Según Gurdjieff, *“una de las razones más fuertes para trabajar sobre sí mismo es darse cuenta que uno puede morir en cualquier momento”*.

Más adelante estudiaremos otros significados de la muerte al analizar el arcano XIII, pero en el arcano del Loco la muerte está presente en el precipicio, para reforzar el concepto de “vivir el presente”.

Una de las principales enseñanzas del budismo Zen consiste en “estar presente en el

aquí y ahora”. Christmas Humphreys señala que “no puedes montar en el camello que ya se fue, ni en el que aún no ha llegado”.

La teoría de la Gestalt se basa en dos premisas fundamentales: el “darse cuenta” y el “aquí y ahora”, centrándonos en el presente.

Vivir el momento siendo conscientes y logrando unidad de pensamiento y acción va más allá de los goces sensoriales. Es decir que “disfrutar el presente” no significa entregarse a los placeres, desapegarse del pasado y no creer en el futuro, sino vivir en plenitud teniendo en cuenta nuestra identidad espiritual y el camino a la re-integración del que hablaremos más adelante con detenimiento.

Al centrarnos en el presente, logramos la atención necesaria para “darnos cuenta” de las señales que nos llegan y cómo decodificarlas.

Esta es la enseñanza central de la carta: la momentaneidad. El loco lleva una pesada carga que lo ata al pasado (el morral) y su mirada se pierde entre las nubes (el futuro). Por esta razón su perro (que simboliza su conciencia) intenta advertirle de su imprudencia ladrando e incluso mordiéndolo para guiarlo nuevamente al sendero.

Sabemos que el loco está caminando hacia el lado incorrecto porque se dirige al lado izquierdo de la escena, lo cual simboliza la involución, mientras que el avance hacia la derecha representa la evolución.

Este detalle de avance o retroceso es bien conocido en el mundo de la publicidad y el marketing, ya que los occidentales imaginamos el movimiento hacia adelante de izquierda a derecha, tal como escribimos o leemos.

Es conocido el “cambio de rumbo” que en 1999 le dio el diseñador Michael Peters al antiguo personaje de la marca Johnnie Walker, haciéndolo caminar hacia adelante, es decir a la derecha, en sintonía con el nuevo eslogan “Keep Walking”.

Otro elemento que debemos considerar para darnos cuenta que el loco ha extraviado su camino es el Sol. Si el sol está a la derecha, el camino luminoso está en ese lugar, mientras que a la izquierda lo que encontraremos son sombras, es decir un camino tenebroso.

La senda que el loco ha extraviado representa - según la terminología oriental- el “dharma” (la ley, el camino a seguir en la vida). Dicho de otro modo, “seguir el Dharma” es adecuar la vida personal al orden universal y evolucionar armónicamente sin generar karma.

Según esta concepción, el mundo es una escuela, en la que el ser humano debe aprender y desarrollarse. Para poder evolucionar armónicamente, el hombre debe

descubrir cuál es su misión en esta existencia y luego poner todo su empeño en cumplir esta misión.

Al seguir ese camino recto que está en consonancia con su misión vital, estará cumpliendo su Dharma (la ley o deber) y no generará karma. Pero, si ignora cuál es el cometido de su existencia o bien lo conoce y prioriza otros objetivos materiales, se alejará por consiguiente del Dharma, generando karma y, de este modo, deberá seguir encarnando una y otra vez.

Como podemos apreciar, el Dharma está íntimamente relacionado con la búsqueda espiritual y al descubrimiento del sentido de la vida, o mejor aún, el sentido de nuestra vida, en esta encarnación.

En la carta, el karma está presente en el precipicio. Por desviarse del camino correcto (el dharma), el loco será “castigado” con el dolor. La palabra “castigo” no debe tomarse literalmente, pues en realidad el “karma” no es un castigo sino una compensación: causa y efecto.

Sobre esto, Helena Blavatsky señalaba: *“No se quejen, porque lo que a ustedes les parecen sufrimientos y obstáculos suelen ser en realidad los misteriosos esfuerzos de la Naturaleza para ayudarles en su obra si saben aprovecharlos”*.

El perro que salta y ladra, tratando de llevar al vagabundo nuevamente al sendero del que se ha desviado, simboliza la conciencia a la que -por estar abstraído- el loco ni siquiera escucha.

La escena es iluminada por un sol que está a las espaldas del caminante, lo cual refuerza la idea de un rumbo equivocado que lleva al personaje a las sombras (al foso, a las entrañas de la tierra, a la muerte) y no a la luz (a las cumbres, al cielo, a la liberación). Nótese que el entorno montañoso de la escena se hace más grande hacia la derecha, lo cual está en consonancia con nuestra afirmación anterior referida al camino evolutivo (a la derecha) e involutivo (a la izquierda).

Los picos nevados aluden a la trascendencia, y con el calor del sol su nieve se transforma en agua, que se precipita hacia las tierras más bajas, donde están los profanos que necesitan del líquido elemento para su existencia.

En su mano, el personaje lleva una rosa blanca. En la iconografía esotérica occidental la rosa blanca significa pureza mientras que la rosa roja significa el sacrificio, pues simboliza a la misma rosa blanca teñida de sangre.

Esta rosa nívea representa la pureza del neófito que -aún sin encontrar el camino correcto- tiene las mejores intenciones para hollar el Sendero.

El Arcano 0 del Loco nos enseña:

- * La vivencia del momento presente.
- * La necesidad de atender las señales que nos da la Escuela la Vida.
- * La importancia de no apartarse del sendero.
- * La pureza de intenciones por sí sola no nos hace avanzar en el sendero.

Hito para el discípulo: “Evadirnos de la vida diaria nos desvía del Sendero”.

Cuento espiritual: El mañana no es real

Un guerrero japonés fue apresado por sus enemigos y encerrado en un calabozo. Aquella noche no podía conciliar el sueño, porque estaba convencido de que a la mañana siguiente habrían de torturarlo cruelmente. Entonces recordó las palabras de su maestro zen: “El mañana no es real. La única realidad es el presente”.

De modo que volvió al presente... y se quedó dormido.

Arcano 1: El Mago

Elementos primarios: Un mago frente al público.

Elementos secundarios: Un jardín de rosas y lirios, una mesa con cuatro elementos, una vara hacia lo alto, el símbolo de infinito.

El personaje central del primer arcano es un mago, el cual es complementario y opuesto a la carta precedente. Como vimos antes, el loco “vive en las nubes” dejando de lado su entorno inmediato y perdiéndose en sueños imprácticos. El mago, por su parte, simboliza el trabajo “aquí y ahora” con los vehículos inferiores o “cuaternario” simbolizado por la mesa cuadrada y los cuatro elementos sobre la mesa (espada, copa, pentáculos y bastos).

Desde una perspectiva simbólica, sabemos que:

- a) El círculo simboliza el Absoluto o la divinidad.
- b) El triángulo simboliza el Espíritu.
- c) El cuadrado simboliza la materia.

Este concepto arcaico de simbolismo geométrico se encuentra en muchas tradiciones y en la masonería –por ejemplo- se puede hallar en el mandil del aprendiz, donde pueden apreciarse las dos figuras: el triángulo superior y el cuadrado inferior.

En la tradición teosófica se habla de la “constitución septenaria” del hombre, con

una “tríada superior” (constituida por Atma-Buddhi-Manas) y un “cuaternario inferior” (constituido por los cuerpos etero-físico, pránico, astral y kama-manas), representados también por el triángulo y el cuadrado, tal como estudiamos en monografías anteriores.

Como bien dice Cirlot *“el cuadrado es la expresión geométrica de la cuaternidad, es decir, de la combinación y ordenación regular de cuatro elementos”*. (6)

En la mesa cuadrada del mago los objetos que allí aparecen pueden relacionarse con los cuatro elementos de la naturaleza y estos –a su vez- con los cuatro vehículos del “cuaternario inferior”.

La espada se relaciona con Marte y representa el elemento aire. William Gray señala que *“la conexión de la espada con el aire se dio porque, en un principio, la espada era una flecha [y] para el hombre primitivo este misil aéreo era transportado por los espíritus del aire”*. (7)

La copa, por su parte, al estar construida en plata, suele relacionarse con la Luna y está conectada con el elemento agua por su carácter de recipiente que se usa para contener líquidos, en especial el agua de la vida.

La vara estaba relacionada originalmente con la antorcha, con la cual los primeros hombres podían transportar el fuego. Por esta razón se establece un vínculo entre este objeto y el elemento fuego.

La moneda o pentáculo se corresponde con Saturno, representando tradicionalmente la forma y el elemento tierra, ya que con ella se pueden adquirir bienes materiales.

Esotéricamente, cada elemento se corresponde a los cuatro vehículos del “cuaternario inferior” que enseña la Teosofía: el pentáculo (tierra) corresponde al etero-físico, la copa (agua) al pránico, la espada (aire) al astral y el báculo (fuego) a kama-manas.

Metafóricamente, también se puede señalar una analogía con los cuatro verbos imperativos de poder: Saber (Fuego), Querer (Agua), Osar (Aire) y Callar (Tierra) (8), imprescindibles en el camino iniciático y que Eliphas Lévi sintetizara de este modo en su inmortal obra “Dogma y Ritual de Alta Magia”:

*“Es necesario saber para osar
Es necesario osar para querer
Es necesario querer para tener el Imperio
Y para reinar, es necesario callar”*. (9)

Si atendemos a la sugerencia que señala que el Arcano 1 representa el primer paso del aspirante espiritual, queda claro que el trabajo inicial del aspirante espiritual está

relacionado con el cuaternario y con la purificación de los vehículos inferiores.

La posición corporal del mago es harto interesante, pues en su mano derecha sostiene una vara con la que hace descender un poder más trascendente, mientras que con su mano izquierda señala al suelo, en un gesto claro de concentración.

Mientras que el Loco estaba absorto mirando las nubes y el horizonte mientras ponía en riesgo su vida al descuidar el “aquí y ahora”, el Mago se interesa y se concentra en su medio circundante, actuando sobre él.

El protagonista de la escena se encuentra en un jardín lleno de flores, donde destacan rosas rojas y lirios blancos, dos flores populares en el simbolismo judeo-cristiano. En el arcano anterior señalamos que –desde un punto de vista simbólico- una rosa blanca es una rosa roja en evolución y que significa la pureza.

En este caso, el lirio blanco puede relacionarse con la virgen María y la pureza, al igual que la rosa blanca, mientras que la rosa roja se vincula con el sacrificio de Cristo (el rojo representa la sangre derramada) y etimológicamente con el sacro-oficio u oficio sagrado (sacro=sagrado y “facere”=hacer). En este sentido, el “sacrificio” del mago es evidente, pues su acción proviene de un nivel superior.

A menudo se relaciona a los lirios con los pensamientos y a las rosas con los deseos, por lo cual la presencia de estas flores podría ser también una alusión a un trabajo místico de transmutación tanto en los pensamientos como en los deseos.

La vara que porta el encantador en su mano derecha actúa como una “antena” para recibir las energías del cielo. Su dedo índice que señala el suelo indica que va a usar en la Tierra lo que recibe del Cielo.

Desde un punto de vista práctico, eso se traduce en la aplicación diaria de las leyes divinas o cósmicas, que los hermetistas han sintetizado en los “siete principios del Universo”, a saber:

- 1) Principio de Mentalismo: El Todo es mente; el universo es mental.
- 2) Principio de Correspondencia: Como es arriba es abajo.
- 3) Principio de Vibración: No hay nada inmóvil; todo vibra.
- 4) Principio de Polaridad: Todo tiene dos polos que se manifiestan en los opuestos: Yin y Yang, positivo y negativo, masculino y femenino, etc.
- 5) Principio de Ritmo: Todo fluye y refluye.
- 6) Principio de Causa y Efecto: No hay causa sin su efecto; no hay efecto sin su causa.
- 7) Principio de Generación: Por medio de los dos principios (masculino y femenino), la generación se manifiesta en todos los planos.

Estos “principios” no son aspiraciones utópicas de los idealistas sino leyes de la naturaleza. Como éstos aparecen a lo largo de los 22 arcanos, los abordaremos con más detalle en algunas cartas que aparecen más adelante.

En varios mazos, el cinturón del mago es una serpiente que se muerde la cola (ouroboros) que es un símbolo de la eternidad, lo cual se refuerza con el símbolo de infinito (lemniscata) que aparece sobre la cabeza del protagonista, en ocasiones como el propio sombrero y en otras como una especie de “halo”.

Esta noción es importante porque mientras que el loco descuidaba el “aquí y el ahora” soñando con un futuro inexistente y la sacerdotisa (como veremos más adelante) se centra en el pasado, el mago vive el presente.

Una vivencia consciente del presente hace que el velo de la ilusión (Maya) se disipe, ya que el hombre despierto no vive en lo pasado ni en lo futuro sino en lo eterno. Una enseñanza antigua señala que el tiempo como movimiento (lineal) es una ilusión y que el pasado, presente y futuro surgen como consecuencia de nuestro actual estado de conciencia, que es la somnolencia.

Muchos hombres negarán esta afirmación, señalando que están “bien despiertos”. No obstante, si tomamos en cuenta las enseñanzas arcaicas de los Maestros, el ser humano se pasa gran parte de su existencia en un estado de sueño, un verdadero sonambulismo, en el que se deja guiar por sus sentidos que no suelen ser cien por ciento fiables.

Y es así que el hombre tiene la conciencia dormida y actúa como un autómatas, perdiendo toda noción del tiempo presente y dejándose embaucar por las ilusiones del mundo material.

Una de las claves de la enseñanza esotérica es aprender a utilizar las herramientas necesarias para despertar, quitándole el velo a Maya (la ilusión) y viviendo un eterno presente.

El tema del tiempo y la conciencia –uno de los ejes de la Sabiduría Antigua- ha sido retomado por la física moderna, en especial tras la formulación de la teoría de la relatividad enunciada por Albert Einstein que revelaba que: *“Para nosotros físicos convencidos, la distinción entre pasado, presente y futuro es sólo una ilusión, aunque empecinada.”*

El Arcano 1 del Mago nos enseña:

* El trabajo fundamental con el Cuaternario Inferior

* Aplicación “aquí y ahora” de los principios del Universo

Hito para el discípulo: “Todo lo que necesitas para avanzar en el Sendero lo tienes aquí y ahora”

Cuento espiritual: Vuelve a casa

Dejó su hogar para dar comienzo a un prolongado viaje en busca de la serenidad. Así recorrió pueblos y ciudades; atravesó bosques y desiertos; visitó comunidades espirituales y monasterios; caminó junto a peregrinos y permaneció junto a ascetas en sus ermitas. Buscaba sin tregua, dejando atrás la familia, el trabajo, los amigos y su rutina cotidiana.

Buscaba un maestro que pudiera impartirle una enseñanza para hallar la tan ansiada paz interior. Por fin tuvo noticia de un sabio mentor espiritual y se dirigió hacia donde moraba. Cuando se presentó ante el maestro, le dijo:

-Venerable mentor, he viajado incesantemente en busca de claves para hallar la serenidad interior. He dejado mi trabajo, mi familia, mis amigos... Llevo meses y meses viajando por muchos países.

-¿Para qué tanto esfuerzo inútil? -le preguntó el maestro. Y agregó: “¡Qué gasto de tiempo y energía!”

El buscador se quedó perplejo y desencantado.

-Pero, señor... -acertó a balbucear.

El maestro declaró: “¿Tan ofuscada está tu mente que dejas un tesoro fabuloso y te dedicas a dar vueltas de aquí para allá? Nada puedo entregarte ni enseñarte que no puedas obtener en tu vida cotidiana. No tienes que dejar tu hogar, ni tus amigos, ni tu trabajo, ni tu vida habitual. Lo que tienes que dejar, y de una vez, es tu sentido de posesión, tu apego, tu visión incorrecta y tus engaños mentales. Eso puedes hacerlo estando en tu casa, sin necesidad de abandonarlo todo, cuando lo que debes abandonar son los oscurecimientos de la mente.

Deja de dar vueltas atolondrado, regresa a tu casa y emprende allí el trabajo interior que te conducirá hacia la paz que anhelas”.

Reflexión de Ramiro Calle

con relación a los conceptos vertidos en los arcanos del Loco y el Mago

«Dios está entre los calderos», declaraba santa Teresa. «Yo practico la verdad porque

cuando como, como, y cuando duermo, duermo», indicaba el maestro zen. «Sigo la senda de la liberación porque cuando paseo, paseo; cuando descanso, descanso, y cuando me muero, me muero», y se murió; era un yogui.

Tanto miro a lo lejos, que no veo mis propias cejas. La verdad se halla muy cerca: dentro de uno y alrededor de uno. Depende de la actitud. Puedes estar barriendo y la verdad se halla muy lejos, pero puedes estar barriendo y la verdad se halla en la escoba y en tu actitud. A cada momento se puede atrapar la verdad... o nunca. Si la ponemos muy lejos, la convertiremos en una idea o una recompensa, pero no la alcanzaremos porque no la practicaremos aquí y ahora. Si la mente está atenta y serena, cada instante se convierte en una gloriosa verdad.

No importa si estamos lavando platos o vistiendo a los niños, sacando a pasear al perro o regando las plantas. No hay verdad alguna en preparar una ensalada o ahí está toda la verdad del mundo: depende de la actitud con que la preparemos. ¿La has preparado mecánicamente, por quitártela de en medio, sin minuciosidad? No hay, desde luego, la menor verdad en esa ensalada. ¿La has preparado con atención, amor, precisión? Has conseguido una gran verdad en esa ensalada, aunque sólo sea de lechuga o escarola.

Además, la verdad se evidencia no sólo en lo que hacemos en la vida cotidiana, sino en lo que la vida misma es. Empieza por poder ser un maestro y un reto, y por supuesto un aprendizaje. Cada situación es una guía; cada pensamiento que se presenta en la mente es una oportunidad para conocer nuestras reacciones, como indicaba muy sabiamente Nityananda. No hay momento que perder, pues todo momento es para aprender.

Fuente: “El libro de la serenidad” (Ramiro Calle)

Arcano 2: La Sacerdotisa

Elementos primarios: Una sacerdotisa (papisa) delante de un templo.

Elementos secundarios: Dos columnas, un velo detrás del personaje, una media luna y un libro con la palabra “TORA”.

La protagonista del segundo arcano del tarot es una dama con atuendos sacerdotales, por lo cual es conocida como la “gran sacerdotisa” o la “papisa”.

Este arcano –como en todos los casos- es complementario y opuesto al anterior ya que mientras el mago se encontraba en acción, la dama de esta carta permanece en una actitud pasiva, casi meditativa.

En primer lugar, nos llama la atención el atuendo de la Sacerdotisa, de tonalidades azules, blancas y celestes, con telas ondulantes que nos recuerdan al flujo del agua.

En la cabeza la mujer hay una corona que es de plata, el metal relacionado tradicionalmente con la luna, que también aparece representada bajo el pie de la enigmática mujer. La corona nos es conocida, pues la hemos visto en la “Guía Iconográfica I”: es la corona de la diosa Hathor.

En la simbología arcaica, la luna está íntimamente relacionada con el agua y con la memoria. Mientras que este arcano es muy antiguo, en los últimos años se han realizado varios experimentos y se han formulado varias hipótesis referentes a la “memoria del agua”. Una de ellas es la del doctor Jacques Benveniste, que trata de explicar la eficacia de la medicina homeopática con esta supuesta “memoria”.

La luna representa también el tiempo que pasa, el tiempo vivo que puede ser medido a través de las fases lunares –regulares y sucesivas. Por eso se considera a la luna un instrumento de medida universal del tiempo que incluso puede considerarse anterior al uso del sol para el mismo fin.

Como símbolo de los ciclos biológicos, mediante el crecimiento, la plenitud, el decrecimiento y la desaparición, se relaciona con el devenir y con el principio hermético de Ritmo.

Según el clásico texto hermético “El Kybalión”: *“Todo fluye y refluye; todo tiene sus períodos de avance y retroceso, todo asciende y desciende; todo se mueve como un péndulo; la medida de su movimiento hacia la derecha, es la misma que la de su movimiento hacia la izquierda; el ritmo es la compensación”*. (10)

Más adelante estudiaremos el Arcano XVIII dedicado exclusivamente a la Luna, pero en el arcano que estamos estudiando, la Luna aparece ligada al agua y a lo femenino.

En este sentido vale la pena recordar que tanto las fases de la luna como el ciclo menstrual duran 28 días. Originalmente, en varias lenguas europeas encontramos etimologías similares para “luna” y “menstruación”.

“Luna” en latín es “mensis” y en griego “mene”, mientras que “menstruación” (menstruus) proviene de “mensis”. Esta palabra también posee la misma raíz que “metiri” (medir), ya que la Luna –como hemos señalado unas líneas más arriba– “mide el tiempo”.

La sacerdotisa lleva en sus manos un libro que permanece cerrado y que contiene los registros del pasado. Desde un punto de vista alegórico un libro abierto representa el exoterismo mientras que uno cerrado alude al esoterismo, o sea que el volumen

cerrado está aludiendo a la Sabiduría Oculta o Filosofía Perenne, donde se guardan los secretos que nos permitirán ingresar al recinto sacro.

Este concepto aparece en una figura de la Catedral de Notre Dame, la que pudimos apreciar en la monografía I de este Programa.

EL LOCO	EL MAGO	LA SACERDOTISA
Sueña en el futuro	Vive el presente	Aprende del pasado
FANTASÍA	ACCIÓN	EXPERIENCIA

En la versión de Waite el libro es un rollo o pergamino donde aparece la palabra “TORA”, que también aparecerá en el arcano de la Rueda de la Fortuna. ¿Qué quiere decir esta palabra?

Si a esta palabra de cuatro letras le aplicamos el método hebreo de la Temura cabalística, tendremos que TARO significa:

- * TORA que en hebreo es LEY.
- * TROA que en hebreo significa PUERTA.
- * ROTA que en latín quiere decir RUEDA.
- * ORAT que en latín es HABLAR.
- * TAOR que es la diosa egipcia de la oscuridad: TAUR.
- * ATOR que es la diosa egipcia del amor: HATHOR, que luego se relacionó con ISIS. (Como dijimos, la corona que porta la sacerdotisa en su cabeza es idéntica a la corona de Hathor)

De este modo se podría construir la enigmática frase: “ROTA TARO ORAT TORA ATOR” que significa “La Rueda, Taro, habla la Ley de Hathor”.

En el centro de su pecho, la sacerdotisa tiene una visible cruz blanca de brazos iguales que representa el cuaternario y los cuatro elementos, en una alusión a la carta anterior del mago. En este caso por estar incorporada en el centro de la imagen significa la purificación del cuaternario inferior.

A los lados de la sacerdotisa hay dos columnas que nos recuerdan a las del Templo del Salomón y que la Masonería utiliza regularmente en sus templos. En la versión de Waite aparecen las letras “J” y “B” en dichas columnas que son las iniciales de “Jachin” y “Boaz”.

El masón Aldo Lavagnini (Magister) afirma que *“las dos columnas que se encuentran al occidente y a la entrada del Templo de la Sabiduría son el símbolo del aspecto dual de toda nuestra experiencia en el mundo objetivo o Reino de la Sensación”*. (11)

Las dos columnas representan los opuestos: masculino-femenino, activo-pasivo, frío-

calor, etc. Atrás de la dignataria hay un velo que nos oculta lo que se encuentra a sus espaldas. Este velo une las dos columnas o, dicho de otro modo, armoniza los opuestos.

Además, la sacerdotisa está sentada sobre una piedra cúbica, que posee múltiples interpretaciones. Básicamente podríamos decir que esta piedra es una alusión más al cuaternario inferior y por ende, a los cuatro elementos.

Como dignataria religiosa, la Sacerdotisa se relaciona con la virginidad y la pureza, concepto que está reforzado con las alusiones al agua, pues el líquido elemento es purificador al igual que el fuego.

En el oráculo de Delfos -por ejemplo- las pitonisas se sumergían en la sagrada fuente de Castalia antes de entrar en contacto con el dios Apolo, y en los misterios de Eleusis eran comunes los baños de purificación. No olvidemos tampoco los rituales iniciáticos o de bautismo donde el candidato se sumerge bajo el agua a fin de renacer “purificado”. En este sentido, la sacerdotisa nos invita a purificarnos antes ingresar al templo.

Este arcano nos trasmite una inmensa paz y sin mucho esfuerzo podemos imaginar a la protagonista meditando, pues su semblante tranquilo nos transmite esa idea. En este sentido, la mujer nos comunica que sólo la estabilidad emocional nos permitirá entrar al templo.

Esta es la primera carta de dominio o control, centrada en el dominio de la mente. Aquietar la mente significa aquietar las aguas, domesticar al mono travieso que salta de rama en rama:

“Los Maestros desde la antigüedad comparan a la mente con la superficie de un lago agitado por las olas que produce el viento. Las olas son los pensamientos que van y vienen sin cesar, que se encadenan unos a otros infinitamente. Las ondas del pensamiento son como olas en la mente que agitan su superficie de manera incansable.

Es imposible ver el fondo del lago cuando las olas agitan su superficie por acción del viento. Desde la filosofía perenne en el fondo del lago, o sea por debajo de la mente, se encuentra la esencia del ser humano. Pero es imposible percibirla mientras su superficie esté agitada por el ir y venir de los pensamientos, así como es imposible percibir el fondo del lago cuando sus olas se agitan.

De la misma forma que cuando el viento cesa de soplar, las olas de la superficie del lago se calman y se puede ver el fondo, cuando los pensamientos se callan se percibe la esencia del Ser. Cuando el lago se aquieta su superficie se vuelve prístina y cristalina y devela su secreto, su fondo. Así también cuando la mente se aquieta

devela la paz más profunda posible de experimentar”. (12)

El estado meditativo de la papisa se complementa con el velo que está detrás y que une (armoniza) los opuestos.

El Arcano 2 de la Sacerdotisa nos enseña:

- * La estabilidad emocional nos permitirá entrar al templo.
- * La purificación personal
- * El dominio de la mente

Hito para el discípulo: “Purifica tus vehículos si anhelas avanzar en el Sendero”

Cuento espiritual: Dos maestros

Era un buscador de la Verdad. Había emprendido una larga peregrinación, tras muchos años de indagar en la Realidad Suprema y de someterse a un arduo trabajo espiritual. A pesar de sus regulares ejercitaciones y de la práctica asidua de la meditación, tenía ocasión de comprobar, desanimado, hasta qué punto su mente era indócil y se negaba a obedecerle. Pero cierto día, al pasar por un pueblo, pudo contemplar a un ladrón que estaba desvalijando una casa. El ladrón permanecía sumamente concentrado, como si la vida le fuera en ello.

Entonces el peregrino se aproximó a él y le dijo: “Amigo mío, te nombro mi maestro”.

-¿Cómo? -exclamó sumamente sorprendido el ladrón.

-Sí, buen hombre, tú te convertirás en mi maestro de concentración y yo, en tu maestro de virtud. Con concentración y virtud ambos hallaremos la sabiduría que nos procurará la perla de la paz interior.

Arcano 3: La Emperatriz

Elementos primarios: Una emperatriz sentada en su trono.

Elementos secundarios: Un bosque, un río, una plantación de trigo, un corazón con símbolo de Venus, una corona con estrellas.

En este tercer arcano la protagonista es una emperatriz, que podemos relacionar a la sacerdotisa por su carácter femenino pero que contrasta con ésta por su carácter cálido, maternal y relacionado con Venus, mientras que la sacerdotisa era fría, virginal y ligada a la Luna.

Las ropas holgadas sugieren que la Emperatriz está embarazada, lo cual se entiende mejor al estudiar la figura masculina que la complementa: el arcano del Emperador.

En casi todos los mazos la mujer del trono tiene en sus manos un báculo. En todas las figuras que aparece este tipo de vara, se está aludiendo a un contacto con un poder superior. Por ejemplo, en la carta del mago vimos que el personaje “canalizaba” energías espirituales por medio de su vara mágica.

Sobre la cabeza de la Emperatriz aparece una corona con doce estrellas que la relaciona con la mujer que aparece en el Apocalipsis de San Juan:

“Y una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y estaba encinta, y gritaba, estando de parto y con dolores de alumbramiento”. (Apocalipsis 12:1-2)

En algunos mazos la correspondencia con la mujer del Apocalipsis se acentúa, haciendo aparecer una media luna bajo sus pies, lo cual también nos lleva a relacionarla con el arcano anterior.

El banco donde se sienta la mujer se encuentra ricamente ornamentado, en franca oposición a la simplicidad del cubo donde estaba sentada la papisa.

La Emperatriz se halla en un lugar agreste, donde se destacan tres cosas: el río, los árboles y el trigo.

El río “viene” desde la imagen anterior y sirve para ligar a la Sacerdotisa con la Emperatriz, pero también alude a las “aguas de vida” que fecundan la tierra y generan nueva vida.

Helena Blavatsky comentaba en “La Doctrina Secreta” que: *“El Nilo (...) representaba el agua parturienta de Isis, o Madre Tierra, la luna, la mujer y la vaca; también el taller de Osiris, representando el T’sod Olaum de los hebreos. El antiguo nombre de este río era Eridanus, o el Iardan hebreo, con el sufijo copto o griego antiguo. Ésta fue la puerta de la palabra hebrea Jared, o fuente, u origen... del río Jordán, que tenía el mismo uso mítico entre los hebreos, que el Nilo entre los egipcios; era la fuente de la descendencia, y contenía las aguas de la vida”.* (13)

Luego, la propia Blavatsky dice que *“era, diciéndolo claramente, el símbolo de la Tierra personificada, o Isis considerada como la matriz de esta Tierra. Esto se muestra con suficiente claridad; y el Jordán –el río ahora tan sagrado para los cristianos– no encerraba ningún significado más sublime ni poético, que las aguas parturientas de la Luna – Isis o Jehovah en su aspecto femenino. Ahora bien; según ha demostrado*

el mismo sabio, Osiris era el Sol y el río Nilo, así como el año de 365 días; mientras que Isis era la Luna, el lecho de ese río o la Madre Tierra, “para cuyas energías parturientas era una necesidad el agua”, así como también el año lunar de 354 días, “el tiempo hacedor de los períodos de gestación”. (14)

Recordando a la Biblia, “el que tenga oídos que oiga”.

Pasemos ahora a los árboles que se ven detrás, con sus copas puntiagudas apuntando al cielo. Según el simbolista J. C. Cooper *“el árbol simboliza en el mundo el principio femenino, el aspecto protector, amparador y nutricio de la Gran Madre. (...) La Gran Madre controla siempre los jugos de la Tierra, y a través del árbol es capaz de extraer de las profundidades de la Tierra esas inagotables fuerzas fertilizadoras y llevadas a la superficie para nutrir el crecimiento y dar frutos”. (15)*

Como vemos, las alegorías a la fertilidad de la tierra se repiten.

Por último, el trigo termina por reforzar este concepto, pues era utilizado habitualmente en las antiguas celebraciones de la diosa Demeter o Ceres (diosa de la fertilidad de la cual deriva la palabra “cereal”).

Si prestamos atención al trigo, éste irremediablemente nos da la idea de una “buena cosecha”. Alegóricamente, las buenas cosechas o los buenos frutos están relacionados con las virtudes, mientras que las malas hierbas y yuyos (la cizaña) nos remiten a los vicios y defectos psicológicos.

Leemos en el Evangelio: *“En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola: El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña? Él les dijo: Un enemigo lo ha hecho. Los criados le preguntaron: ¿Quieres que vayamos a arrancarla? Pero él les respondió: No, que podríais arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega, entonces, diré a los segadores: Arracad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla y el trigo almacenadlo en mi granero.” (Mateo 13:24-43)*

Lo que dice Jesús sobre la cizaña se aplica a nosotros. Sabemos que somos imperfectos y que poseemos defectos y virtudes. Pues bien, los vicios no pueden reprimirse sino que deben superarse, transmutando los defectos en virtudes. Esta es una verdadera tarea alquímica espiritual.

De este modo, el odio se elimina cultivando su contrario, el amor. Asimismo la desesperación se convierte en esperanza, el malhumor en risa, etc.

La buena cosecha es contemplada en el arcano por la Emperatriz, que simboliza el Amor, lo cual nos da a entender que este proceso de transmutación debe estar guiado por el Amor, que va de la mano con la comprensión de la Ley de la Fraternidad Universal.

Si nos enfocamos en los aspectos energético-pránicos de la imagen, es evidente la relación de la Emperatriz con las energías telúricas o terrestres, relacionadas con Gaia o Pachamama, la Madre Tierra.

Según los orientales existen dos energías que influyen en el ser humano: la energía Yin (Terrestre) y del Yang (Celeste).

Existen decenas de ejercicios para trabajar con la energía terrestre o Yin. El más sencillo de todos está relacionado con el mantram “MA”, así como la energía masculina (Yang) se relaciona con el mantram “RA”. Según la Sabiduría Antigua los tres “sonidos raíces” son MA, RA y OM, relacionados con los Tres Logos o bien con la Madre (o Espíritu Santo), el Padre y el Hijo. En su obra “La Magia del Verbo”, Jorge Adoum asevera que “*M es la llamada de la Madre Naturaleza*” (16) y sabemos además que “MA” es el sonido relacionado con el chakra Muladhara y con la energía femenina de la Tierra.

(Véase el ejercicio de los tres sonidos raíces que se explicó en el Nivel Informativo)

Más allá de esto y aunque muchos puedan pensar que es simple coincidencia, repasemos la palabra “madre” en varios idiomas: Mere (francés), Mutter (alemán), Maji (hindi), Mother (inglés), Madre o mamá (español), Mamma (italiano), Mae (portugués), Meme (albanés), Matka (bielorruso), Moeder (holandés), Mána (griego), Am (hebreo), Ama (arameo), etc.

Resumiendo, en este naipe se manifiesta claramente la representación de la Madre Tierra nos remite a la energía femenina y terrestre (Yin).

La protagonista tiene en sus manos un escudo en forma de corazón que es una alusión al Amor, en especial para relacionar a la Emperatriz con Venus, la diosa del Amor.

En el mito de Ceres (que estudiamos en otra monografía de este nivel), la diosa sale del inframundo con su hija Proserpina (Perséfone) y el poder de su amor maternal hace que la tierra vuelva a nacer. La propia palabra “Ceres” proviene de la raíz indoeuropea “ker” que significa “crecer”.

En lo referente a los Principios del Universo de los hermetistas, sin lugar a dudas esta carta se está refiriendo al Principio de Generación:

En el “Kybalión” leemos sobre el mismo: “La generación existe por doquier; todo tiene su principio masculino y femenino; la generación se manifiesta en todos los planos.” (17)

Como esta carta está ligada a la siguiente (el Emperador) por varios aspectos (Venus-Marte, Femenino-Masculino, Yin-Yang, Tierra-Cielo), en este caso la alegoría referida a la generación involucra a ambos arcanos, tanto a la Emperatriz como al Emperador. Los Tres Iniciados continúan diciendo que *“este principio encierra la verdad de que la generación se manifiesta en todo, estando siempre en acción los principios masculino y femenino. Esto es verdad, no solamente en el plano físico, sino también en el mental y en el espiritual. En el mundo físico este principio se manifiesta como «sexo», y en los planos superiores toma formas más elevadas, pero el principio subsiste siempre el mismo. Ninguna creación física, mental o espiritual, es posible sin este principio”*. (18)

El Arcano 3 de la Emperatriz nos enseña:

- * Todos somos Uno
- * Transmutación de vicios en virtudes
- * El poder transformador del amor
- * Principio de generación

Hito para el discípulo: “El poder del amor da buenos frutos”

Canto de las ninfas sobre el amor
(Tomado de la obra “Las bodas químicas de Christian Rosenkreutz”)

I

Nada hay mejor en la Tierra que el noble y precioso amor;
por él igualamos a Dios, por él nadie aflige a nadie.
Dejadnos, pues, cantar al Rey y que retumbe toda la mar
nosotras preguntamos, dadnos contestación.

II

¿Quién nos ha transmitido la vida?
El amor.
¿Quién nos devolvió la gracia?
El amor.
¿Por quién hemos nacido?
Por el amor.
¿Sin qué estaríamos perdidos?
Sin el amor.

III

¿Quién nos ha engendrado?
El amor.
¿Por qué nos han alimentado?
Por amor.
¿Qué les debemos a los padres?
El amor.
¿Por qué son tan pacientes?
Por amor.

IV

¿Quién ha sido el vencedor?
El amor.
¿Se puede hallar el amor?
Por el amor.
¿Quién puede unir a los dos?
El amor.

V

Cantad pues todos vosotros y haced que resuene el canto que enaltezca el amor.
Que se digne crecer en nuestros Señores, el Rey y la Reina; sus cuerpos están aquí, el
alma allá.

VI

Si todavía vivimos,
Dios hará
que al igual que el amor y la gran gracia
los han separado con fuerte potencia,
de igual manera la llama del amor
los reunirá otra vez con felicidad.

VII

Esta pena,
en gran alegría
será transmutada por siempre,
aunque hubiera sufrimientos sin cuento.

Referencias bibliográficas

- (1) Papus: “El Tarot de los Bohemios”
- (2) Ouspensky, Piotr: “Un nuevo modelo del Universo”
- (3) Stiglich, Francisco: “El Tarot de los magos”
- (4) Hall, Manly: “The Secret Teachings of All Ages”
- (5) Bovisio, Santiago: “El Tarot”
- (6) Cirlot, Juan Eduardo: “Diccionario de Símbolos”
- (7) Gray, William: “La Cábala renovada”
- (8) La relación de “Osar, Querer, Callar y Saber” con los cuatro elementos es relativa y no existe una sola versión sobre el tema. Algunos autores -como Serge Raynaud de la Ferriere- hacen esta relación:
Aire-Saber, Tierra-Querer, Fuego-Osar y Agua-Callar.
Sin embargo otros -como Delia Steingerg- hacen este razonamiento:
“Si el Fuego es mente, posibilidad de pensamiento, de trabajo con las ideas, de captación, el Fuego indudablemente supone Sabiduría. Así, Fuego es Saber y Saber es la culminación del Hombre. (...) Aire es igual a Osar. Es esa capacidad de coraje con la cual hemos de ayudar al conocimiento; es algo más que fuerza, es impulso, es fe. Osar, precisamente, es no conocer el miedo, es lanzarse porque hay que llegar a la Sabiduría. (...) El Agua es Querer; es decir, para poder ser valiente y sabio, primero hay que querer verdaderamente. No es tan simple como pueda parecer: estamos acostumbrados a decir: «quiero irme de vacaciones», «quiero ver una película», el querer se ha transformado en una palabra de poco contenido, por consiguiente, refleja poca voluntad de realización. Pero este querer es mucho más hondo, viene desde la raíz íntima del hombre. Y este querer se dirige hacia los destinos últimos del hombre. (...) Y el elemento Tierra equivale a Callar. El primer paso del camino es el silencio. Es lo que tanto nos llama la atención sobre todas las civilizaciones antiguas para las que los grandes conocimientos estaban encerrados dentro del conjunto del Esoterismo. ¿Por qué esotérico? ¿Por qué cerrado? ¿Por qué guardado? Porque, si no se calla, es muy difícil querer; si no hay silencio, es muy difícil osar, es muy difícil saber” (Véase Steinberg, Delia: “Los cuatro elementos en el cosmos y en el hombre”)
- (9) Lévi, Eliphas: “Dogma y Ritual de Alta Magia”
- (10) Tres Iniciados: “El Kybalión”
- (11) Lavagnini, Aldo: “Manual del Aprendiz”
- (12) Texto anónimo
- (13) Blavatsky, Helena: “La Doctrina Secreta”
- (14) Blavatsky: Op. Cit.
- (15) Cooper. J.C.: “El Simbolismo”
- (16) Adoum, Jorge: “La magia del verbo”
- (17) Tres Iniciados: “El Kybalión”
- (18) Tres iniciados: Op. Cit.



www.initiationis.org